



Cristián Rodríguez

Los pasajes de Josefo en lengua eslavónica

Mucho se ha especulado sobre el silencio que Josefo guarda en la versión griega de "la Guerra Judía". Y aún han pensado algunos investigadores que tal vez no hubo tal silencio, sino que en el curso de los años se hicieron cambios importantes en el texto. Lo cierto es que en la versión de "La Guerra Judía" hecha en ruso antiguo o eslavónico, figuran como hemos indicado antes, referencias más concretas y extensas a Jesús.

Los primeros estudios de los pasajes eslavónicos fueron hechos por Berendts (1906) que creía que procedían esencialmente del texto original arameo, aunque sin duda contenían interpolaciones posteriores. La mayoría de los doctos tenían esta idea y consideraron los pasajes adicionales muy tardíos y de muy escaso valor.

Se manifiestan menos seguros al respecto Seeberg, Frey y otros quienes opinan que si bien no son obra de Josefo mismo, se basaban en una información antigua, y que por lo tanto son dignas de atención en cuanto que representan un cuadro de una de las primeras maneras de ver el naciente cristianismo.

Estos puntos de vista no lograron gran apoyo y en general se sustentaba la opinión de que esos pasajes eran interpolaciones tardías que no contenían material primitivo. Luego, en 1928, apareció la obra monumental del Dr. Robert Eisler relativa a esta cuestión. Su criterio era al principio que la versión eslavónica de

La Guerra Judía se había hecho directamente del texto arameo, a que se ha hecho referencia. Pero pronto modificó su opinión porque comprendió que había muchas indicaciones de que la traducción se había hecho de una versión griega. Surgió la idea de que el primer borrador que de la obra hizo Josefo, fue redactado en arameo y que luego fue vertida al griego por sus ayudantes, pero tuvo una circulación muy limitada y que fue de ese texto que se hizo la traducción al eslavónico, en el siglo quince.

Existen ocho de estos pasajes, siendo el IV el más largo y el que trata de la vida de Jesús. Lo citaremos por entero. Dos de los otros, el VI y el VIII, son breves pero interesantes; los cinco restantes se refieren a Juan, el Bautista, a la Iglesia primera y a los portentos que tuvieron lugar a la muerte de Jesús.

(I) "Por este tiempo empezó a circular entre los judíos un

hombre vestido con extraño ropaje, pues se había puesto pieles en todas las partes del cuerpo que no estaban cubiertas por su propio pelo. En realidad, al mirarlo daba la impresión de que se trataba de un salvaje.

Vino a los judíos y los excitó a conquistar la libertad, diciéndoles: "Dios me ha enviado para señalarlos el camino de la ley, dentro de la cual podréis libertaros de los que tienen el poder. Y no habrá gobierno mortal sobre vosotros, sólo el del Altísimo que me envió Y cuando la gente oyó estas palabras se regocijó grandemente. Y lo siguió toda la judea situada en la región que rodea a Jerusalén.

Y no les hizo nada más, solo que los obligó a sumergirse en el torrente del Jordán y luego los despidió, dándales instrucciones de que dejaran de realizar malas obras y les prometió que se les daría un gobernante que les concedería la libertad y que sometería a su dominio lo que hasta ahora no había estado bajo su voluntad. Pero ninguno más de los que hemos hablado sería sometido. Algunos lo vilipendieron pero otros pusieron fe en él.

Cuando fue llevado ante Arquelao y los doctores de la ley se hubieron reunido, le preguntaron quien era él y dónde había estado hasta ese momento. Y a esto contestó y habló diciendo: soy hombre puro, el Espíritu de Dios me ha conducido y vivo de cañas y raíces y frutos de los árboles. Cuando lo amenazaron con torturarlo si no dejaba de hablar y obrar de esa manera, dijo con todo, es lo propio de vosotros y abandoneis más bien vuestras malas acciones y acatéis la voluntad del señor, vuestro Dios".

Y se levantó en ira. Simón, que era de origen esenio, en escriba, y habló así: Todos los días leemos los Sagrados Libros. ¿Pero tú hasta ahora no vienes del yermo como un animal salvaje -y ahora te atreves en verdad a enseñarnos y a desviar la gente con esas palabras réprobas? y se abalanzó amenazándolo con actos de violencia corporal. Pero él, increpándolos habló así: "No os revelaré el misterio que se anida en vosotros, porque vosotros no lo deseáis. De ese modo una terrible desgracia os ha acontecido, y por culpa de vosotros mismos".

Y cuando él había hablado así, se dirigió al otro lado del Jordán, y si bien nadie se atrevió a detenerlo continuó haciendo lo que hasta ahí había hecho.

Este pasaje sigue al relato que figura en la versión corriente de la Guerra Judía con respecto al reinado de Arquela hijo de Herodes el Grande. Pero el Emperador lo desterró el año 6 de la era cristiana, de modo que en este caso la referencia que a él se hace aquí, como si él examinara a Juan el Bautista es un anacronismo y que parece muy poco probable que un cristiano pudiera perpetrar un fraude tal teniendo a la vista el Evangelio, en el que aparece Juan por vez primera en escena en el año 29. Es más poco probable que el autor estuviera mal informado respecto de la fecha de las prédicas de Juan e insertara la historia

aquí sin ninguna buena razón. Es de notar que en este pasaje se omite el nombre de Juan -y de manera análoga el hecho de que tampoco se mencione el nombre de Jesús. (II) No vale la pena detenerse en este pasaje que relata el sueño de Herodes Filipo, que el "hombre de quien hemos hablado antes" interpretó, lo mismo que la muerte subsiguiente de Filipo. Describe la figura de Filipo de manera desfavorable, lo cual está en contradicción con el pasaje de las "Antigüedades Judías", en donde se le elogia por su buen carácter. El pasaje siguientes se da a continuación.

(III) "Y Herodes, hermano suyo, tomó la esposa de Filipo y a causa de ella todos los doctores de la ley lo aborrecían, pero no se atrevían a acusarlo en su cara. Más solamente el que llamaban salvaje vino a él y montado en ira habló así: ¿Por qué has tomado la esposa de tu hermano? ¿Cómo tu hermano tuvo una muerte ayuna de piedad, así también tú serás segado por la hoz de los cielos. Los designios de Dios no serán silenciados, sino que te destruirá mediante terribles aflicciones en manos extrañas. Porque tú no harás brotar semillas de tu hermano, sino que él satisfacen con las delicias carnales de la lujuria y cometes adulterio sabiendo que viven cuatro de los hijos de él.

Ahora bien, cuando Herodes supo que el justo estaba lleno de ira, ordenó que se le golpeara y se le sacara fuera del sitio donde habitaba; pero continuaba acusando a Herodes dondequiera que lo encontraba, sin cesar de hacerlo hasta el momento en que lo hizo arrestar y dio órdenes de matarlo.

Era de índoles y carácter extraordinarios y su manera de vivir no era la de un hombre; era en verdad como un espíritu sin cuerpo.

Sus labios no conocieron nunca el pan, ni siquiera durante la Pascua probó el pan ázimo, diciendo que en memoria de Dios que había liberado al pueblo de la esclavitud les dio a comer durante la lucha, porque andaban de prisa. No se permitió acercarse siquiera al vino y a las bebidas espirituosas. Aborrecía la carne de los animales, y clamaba contra todo hecho malo y utilizaba como alimento las frutas de los árboles.

Si bien esto coincide con los relatos canónicos que el arresto de Juan, se debió a su condena del adulterio de Herodes con Herodías -lo cual difiere bastante de lo que dicen las "Antigüedades", sin embargo, los detalles no son iguales en absoluto. En este ya había muerto Filipo, y el matrimonio de Antipas con Herodías no era adulterio en el sentido estricto de la palabra. Resulta difícil imaginarse que un cristiano cometiera tales fraudes inventando declaraciones tan contradictorias.

Detúvose en el Monte de los Olivos frente a la ciudad. Y ahí dio testimonio al pueblo de sus curaciones. Y ahí se agruparon en torno suyo ciento cincuenta criados, pero una gran multitud de gentes.

Cuando vieron el poder que poseía y que él realizaba todo por medio de la palabra, lo instaron a que entrara en la ciudad que venciara a los soldados romanos y a Pilatos y los gobernara. Pero aquél hizo mofa de ello.